LÉXICO ESPECIALIZADO EN LA BARCELONA DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XI: UN PERGAMINO DEL ARCHIVO CAPITULAR

MARTA PUNSOLA MUNÁRRIZ

Institución Milá y Fontanals – CSIC, Barcelona

mpunsola@imf.csic.es

1. introducción

En la presente comunicación, vamos a focalizar nuestra atención en algunos aspectos léxicos relativos a un documento de compraventa de principios del siglo XI, fechado el 4 de marzo de 1012. Afortunadamente, se conserva el pergamino original de este documento, custodiado en el Archivo Capitular de la Catedral de Barcelona.[[1]](#footnote-1) Este pergamino está redactado en escritura minúscula carolina y presenta un muy buen estado de conservación.[[2]](#footnote-2)

En cuanto a las características principales del acto jurídico que describe el diploma, nos encontramos ante la venta de un alodio sito en el Vallés por parte del obispo de Barcelona Deodat y los canónigos de la catedral de la Santa Creu i Santa Eulàlia de Barcelona; el comprador es Guitard, hijo de Arnau, noble de linaje condal. Observamos, pues, que tanto el otorgante como el beneficiario pertenecen a estratos elevados de la sociedad catalana del momento. En este sentido, cabe destacar también que el autor material del documento es precisamente el levita y jurista Bonsom de Barcelona, personaje instruido y fundador de la escuela jurídica de Barcelona.[[3]](#footnote-3)

Como es habitual en este tipo de diplomas, la presente compraventa ofrece una descripción de todo lo que incluye el alodio en venta. Lo que lo diferencia, no obstante, es la exhaustividad en la enumeración detallada del contenido del alodio, en que destacan listas de términos organizados semánticamente. Así, nos encontramos ante una serie de ejemplos del lenguaje técnico y especializado para describir las delimitaciones y partes del edificio, además de léxico referente al almacenamiento y despensa, a utensilios y recipientes y, particularmente, vocabulario relativo a la vid y a los distintos tipos de uva.

Con el fin de analizar la terminología específica usada por Bonsom en este diploma, hemos seleccionado esta última categoría, es decir, el léxico perteneciente al mundo de la viña.

2. el léxico de la vid y de la uva: fuentes

Para nuestro análisis del léxico de la vid y de la uva, hemos partido del pasaje que se ofrece a continuación:

plantaria quoque uitium, rustica uel traducearia cuiusque sarmentis, corimbea quamuis tamen sint dactilea, ceraunea, stifanica, mareotica.

Exceptuando la forma *sarmentis*, del latín clásico *sarmentum* (‘sarmiento’, vástago de la vid de donde brotan las hojas, las tijeretas y los racimos), los otros términos relativos a la vid sólo aparecen en este documento, y no vuelven a repetirse en la totalidad de la documentación latina editada perteneciente al dominio lingüístico del catalán entre los siglos IX y XII. Por este motivo, por ser apariciones únicas, nos centraremos en las formas siguientes: *corimbea*, *dactilea*, *ceraunea*, *stifanica* y *mareotica*.

Todos estos términos pueden encontrarse en el libro XVII de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla, titulado *De rebus rusticis*. El capítulo quinto, dedicado a la vid, se inspira fundamentalmente en Columela, Plinio, Virgilio –con los comentarios de Servio– y Varrón.

Por otro lado, todos los vocablos seleccionados tienen presencia en diversos glosarios medievales más o menos contemporáneos. Los de influencia más directa sobre la documentación catalana altomedieval son los conocidos como glosarios de Ripoll, contenidos en dos manuscritos procedentes de la abadía benedictina y actualmente conservados en el Archivo de la Corona de Aragón.[[4]](#footnote-4) El léxico estudiado también está presente en el *Glossarium Ansileubi* o *Liber glossarum*,[[5]](#footnote-5) así como en el *Corpus glossariorum Latinorum*.[[6]](#footnote-6)

3. análisis lingüístico

Volvamos ahora a los términos más arriba mencionados y miremos de analizarlos un poco más en profundidad.

En primer lugar, la forma *corimbea* procede de *corymbus*, del griego κόρυμβος. En origen, el término griego designa la extremidad superior de una cosa.[[7]](#footnote-7) De entre las diversas acepciones del término, puede describir un conjunto de frutos o flores que forman una pirámide, y se usa también para referirse a un ramo de hiedra. Hemos encontrado diversas glosas que hacen referencia a este significado. Así, en los glosarios de Ripoll leemos *corimbus – racemus edere*,[[8]](#footnote-8) o *corimbi – bacce edere*.[[9]](#footnote-9) Probablemente adopta este sentido porque κόρυμβος también designaba las extremidades de una nave[[10]](#footnote-10) y, por extensión, el ornamento colocado en la popa y en la proa.

Por otro lado, hay glosas del tipo *corymbus est quae in uite nascitur*,[[11]](#footnote-11) o *ἕλιξ ἀμπέλου – corymbus*.[[12]](#footnote-12) El griego ἕλιξ significa literalmente ‘espiral’ y describe todo objeto en forma de espiral; ἄμπελος, por su parte, designa la planta de la viña; así pues, podría interpretarse como ramo de vid o racimo de uvas. Además de estar testimoniado en Isidoro,[[13]](#footnote-13) el término *corymbus* en referencia a la vid aparece también en Columela, Plinio y Servio.[[14]](#footnote-14)

Los tres próximos vocablos (*dactilea*, *ceraunea*, *stifanica*) designan, como veremos, distintos tipos de uva, y aparecen juntos tanto en Isidoro[[15]](#footnote-15) como en su fuente directa Columela.[[16]](#footnote-16)

La forma *dactilea*, en primer lugar, corresponde al substantivo femenino *dactylis*, del griego δακτυλίς, que designa un tipo de uva.[[17]](#footnote-17) Esta forma en particular solamente está testimoniada en Plinio,[[18]](#footnote-18) pero más común es el masculino *dactylus*, del griego δάκτυλος, que literalmente significa ‘dedo’[[19]](#footnote-19) y, por extensión, pasa a definir cualquier objeto que se asemeje por su forma a un dedo.[[20]](#footnote-20) En este sentido, hace referencia a un tipo de uva de forma alargada, como nos dicen Isidoro y Plinio.[[21]](#footnote-21)

En segundo lugar, *ceraunea* procede del adjetivo *ceraunius*, del griego κεραύνιος (‘del relámpago’). Recordemos la explicación que ofrece Isidoro; después de enumerar distintos tipos de uva (*duracinae, purpureae, dactyli, Rhodiae, Libycae, cerauniae, stephanitae, tripedaneae, unciariae, Cydonitae*), especifica el porqué de cada una de las definiciones. En el caso, de las *uvae cerauniae*, Isidoro apunta lo siguiente: *cerauniae vero quod rubeant velut ignis*. [[22]](#footnote-22) Pero esta explicación no está testimoniada en otras fuentes donde *ceraunia* hace referencia a un tipo de uva. [[23]](#footnote-23)

La definición isidoriana puede explicarse a partir del pasaje dedicado al sustantivo *ceraunium* (gr. κεραυνός, ‘relámpago’), que designa un mineral.[[24]](#footnote-24) Fijémonos en la explicación de Isidoro:[[25]](#footnote-25)

Cerauniorum duo genera sunt. Vnum, quod Germania mittit […] Ceraunium alterum Hispania in Lusitanis litoribus gignit, cui color e pyropo rubenti, et qualitas ut ignis. Haec adversus vim fulgurum opitulari fertur, si credimus. Dicta autem ceraunia quoniam alibi non inveniatur quam in loco fulmine icto proximo; Graece enim fulmen κεραυνός dicitur.

En este caso, podemos observar que Isidoro, viéndose obligado a describir el origen del término *ceraunia*, recurre a su propio texto y proporciona una explicación no testimoniada en otras fuentes.

En tercer lugar, la forma *stifanica* corresponde a *stephanites*, del adjetivo griego στεφανίτης (‘vencedor coronado’). En el presente documento, hace referencia a una especie de uva testimoniada en Columela y Plinio.[[26]](#footnote-26) Por su parte Isidoro que, como ya hemos indicado, toma como referencia básica Columela, explica: *stephanitae a rotunditate*.[[27]](#footnote-27) Seguramente la justificación de Isidoro proceda de *stephanos*, del griego στέφανος (‘corona’). Lo encontramos en las mismas *Etimologías*,[[28]](#footnote-28) además de estar testimoniado en diversas glosas, como por ejemplo: *CΘΗΦΑΝΩΥ – chorona*,[[29]](#footnote-29) *aput grecos stefaneos dicitur coronatus*,[[30]](#footnote-30) o *stephanus – coronatus*.[[31]](#footnote-31) Así pues, Isidoro justifica la etimología de las *uvae stephanitae* a partir de la forma redondeada de la corona.

Finalmente, la voz *mareotica* corresponde al adjetivo *Mareoticus*, ‘de la Líbia Mareótida’ (gr. Μαρεῶτις), y hace referencia a un tipo de uva procedente de Egipto.[[32]](#footnote-32) Así lo describe Isidoro,[[33]](#footnote-33) y aparece también en relación con la vid en Virgilio, Plinio y Columela.[[34]](#footnote-34)

4. conclusiones

Una vez analizado el significado de cada uno de estos términos, podemos resumir el pasaje seleccionado de la siguiente manera: *corimbea* hace referencia a la uva en general y, a continuación, se especifican cuatro tipos concretos de uva: *dactilea*, *ceraunea*, *stifanica* y *mareotica*. Habiendo observado la presencia de dichos términos en Isidoro y otras fuentes clásicas y teniendo en cuenta que dichas denominaciones no vuelven a repetirse en la documentación procedente de la Cataluña altomedieval, creemos poder afirmar que se trata de una licencia estilística del redactor, y que no necesariamente corresponde a la descripción real del contenido del alodio que se vende.

Haría falta un análisis exhaustivo de la totalidad del documento, pero en base al examen del vocabulario relativo a la vid, creemos poder encontrar una explicación factible a las particularidades léxicas de este diploma. Y es que la participación en el acto jurídico de personajes pertenecientes a la nobleza y a la jerarquía eclesiástica justificaría la voluntad de embellecer el documento. Si tenemos en cuenta, además, que el redactor del diploma es el jurista Bonsom de Barcelona, no resulta tan extraña la inclusión de términos especializados. Bonsom era un hombre de cultura, buen conocedor del texto isidoriano y estaba, además, ampliamente familiarizado con los glosarios. Otros documentos redactados por él mismo destacan por la calidad lingüística, la inclusión de citas y referencias tanto bíblicas como jurídicas, y el uso de un léxico culto en el que destacan clasicismos y helenismos. Así pues, el uso de un léxico específico de inspiración isidoriana no debe sorprendernos puesto que, pese al carácter marcadamente pragmático de un documento de compraventa, el redactor no quiso desaprovechar la ocasión para dejar constancia de sus conocimientos y capacidades lingüísticas.

referencias bibliográficas

Baucells i Reig, J., Fàbrega i Grau, A., Riu i Riu, M., Hernando i Delgado, J., Batlle i Gallart, C. (2006) *Diplomatari de l’Arxiu Capitular de la Catedral de Barcelona. Segle XI*, vol. I-IV, Barcelona, Fundació Noguera (Col·lecció Diplomataris, 37).

Casas i Homs, J. M. (1953) «Vocabulari trilingüe del segle XI», en *Miscellanea Biblica B. Ubach*, Montserrat, Casa Provincial de Caridad, 449-458.

Goetz, G. (dir.) (1965), *Corpus glossariorum Latinorum*, vol. I-VII, Leipzig. Reimpr. Amsterdam, Adolf M. Hakkert.

Lindsay, W. M. (ed.) (1965) *Glossarium Ansileubi siue librum glossarum*, en W. M. Lindsay, J. F. Mountford, J. Whatmough (eds.) *Glossaria latina iussu academiae britannicae edita*, vol. I, Hildesheim, Georg Olms Verlagsbuchhandlung.

Llauró, J. (1928) «Los glosarios de Ripoll», *Analecta Sacra Tarraconensia: Revista de ciències historicoeclesiàstiques* 4, 271-341.

Mundó, A. M. (1995) «El jutge Bonsom de Barcelona, cal·lígraf i copista del 979 al 1024», en *Scribi e colofoni. Le sottoscrizioni di copisti dalle origini all’avento della stampa*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull’Alto Medioevo, 269-288.

Nicolau d’Olwer, L. (1928) «Un glossaire de Virgile et Juvénal», *Archivum Latinitatis Medii Aevi* 4, 104-113.

1. ACB, perg. 1-1-331. [↑](#footnote-ref-1)
2. Pese a haber consultado el original, partimos de la edición publicada por la Fundació Noguera en Baucells et al. 2006: vol. I, doc. 179, 487-489. [↑](#footnote-ref-2)
3. Sobre la figura de Bonsom, vid. Mundó 1995. [↑](#footnote-ref-3)
4. ACA, COLECCIONES, Manuscritos, Ripoll, 59 y 74. Nos referiremos a ellos como *Riuipullensis* 59 y *Riuipullensis* 74. [↑](#footnote-ref-4)
5. Lindsay 1965. Lo citaremos como *GlossAnsil*. [↑](#footnote-ref-5)
6. Goetz 1965. Lo citaremos como *Gloss*. [↑](#footnote-ref-6)
7. *GlossAnsil.* p. 147, 2205 y *Gloss.* IV 38, 2; V 278, 35: *corymbus – cacumen*. [↑](#footnote-ref-7)
8. *Riuipullensis* 74, f. 157r; editado por Nicolau d’Olwer 1928: 112. [↑](#footnote-ref-8)
9. *Riuipullensis* 59, f. 303v. Vid. etiam *Gloss.* IV 496, 31; IV 45, 14; V 278, 36 y Verg. *Ecgl.* 3.39. [↑](#footnote-ref-9)
10. *Riuipullensis* 59, f. 303v: *corimbata – nauis*; *Gloss.* V 353, 60: *corymbis – nauibus*; *GlossAnsil.* p. 147, 2201: *corymbata – nauis*. [↑](#footnote-ref-10)
11. *Gloss.* V 617, 36. [↑](#footnote-ref-11)
12. *Gloss.* II 295, 15. [↑](#footnote-ref-12)
13. Isid. *Orig.* 17.5.12: *Corymbi sunt anuli qui proxima quaeque alligant et conprehendunt, ne longius laxati palmites ventorum flatibus dissipentur*; 9.92: *Viticella herba a Latinis appellata quod sicut vitis quidquid proximum habuerit, adprehendat corymbis, quos anulos appellamus*. [↑](#footnote-ref-13)
14. Colvm. *De re rustica* 10.237: *Haec modo purpureo surgit glomerata corimbo*; 10.301: *Balsama cum casia nectens croceosque corimbos*; Plin. *Nat.* 16.146: *Etiamnum hae species dividuntur in alias, quoniam est aliqua fructu tantum candida, alia et folio. fructum quoque candidum ferentium aliis densus acinus et grandior, racemis in orbem circumactis, qui vocantur corymbi, idem Silenici cum est minor acinus, sparsior racemus*; Serv. *Ecgl.* 3.39: *corymbos uvas hederarum*. [↑](#footnote-ref-14)
15. Isid. *Orig.* 17.5.15, 17: *Suburbanae uvae quaedam dicuntur quia fructus earum ad escam veluti pomum in urbibus venditur; conmendat enim eas et species et saporis iucunditas; ex quibus sunt praecoquae, duracinae, purpureae, dactyli, Rhodiae, Libycae, cerauniae, stephanitae, tripedaneae, unciariae, Cydonitae. Durabiles autem per totam hiemem vennuculae et Numisianae. [...] Purpureae a colore dicuntur; unciariae a magnitudine; dactyli a longitudine; stephanitae a rotunditate. Rhodiae et Libycae a regionibus nuncupatae sunt; Cerauniae vero quod rubeant velut ignis*. [↑](#footnote-ref-15)
16. Colvm. *De re rustica* 3.2.1, 2: *Vitis autem vel ad escam vel ad defusionem deponitur. Ad escam non expedit instituere vineta, nisi cum tam suburbanus est ager, ut ratio postulet inconditum fructum mercantibus velut pomum vendere. Quae cum talis est conditio, maxime praecoques et duracinae, tum denique purpureae et bumasti, Dactylique et Rhodiae, Libycae quoque et Cerauniae; nec solum quae iucunditate saporis, verum etiam quae specie commendari possint, conseri debent, ut Stephanitae, ut Tripedaneae, ut Unciariae, ut Cydonitae*. [↑](#footnote-ref-16)
17. cf. ThLL V 3, 19. [↑](#footnote-ref-17)
18. Plin. *Nat.* 14.40: *Tanta est contra frigora, aestus tempestatesque firmitas. nec orthampelos indiget arbore aut palis, ipsa se sustinens, non item dactylides digitali gracilitate, columbinae e racemosissimis, et magis purpureae cognomine binammiae*. [↑](#footnote-ref-18)
19. cf. *Gloss.* V 356, 2: *dactylus – graece digitus*; V 404, 47: *dactylus – digitus*. Los glosarios de Ripoll, por otro lado, recogen: *anuli – dactili* y *dactilia – anuli* (*Riuipullensis* 59, ff. 297v y 298v). [↑](#footnote-ref-19)
20. cf. ThLL V 3, 55 y siguientes. [↑](#footnote-ref-20)
21. Isid. *Orig.* 17.5.17: *dactyli a longitudine*; Plin. *Nat.* 14.15: *praelongis dactyli porriguntur acinis*. [↑](#footnote-ref-21)
22. *Orig.* 17.5.17. [↑](#footnote-ref-22)
23. Colvm. *De re rustica* 3.2.2: *et bumasti, Dactylique et Rhodiae, Libycae quoque et Cerauniae*; Plin. *Nat.* 13.59: *Similis et quam Iones cerauniam vocant, trunco et ipsa fertilis sed pomum siliqua*. [↑](#footnote-ref-23)
24. cf. *Gloss.* V 177, 10: *ceraunius – lapis flammeus similis hispano: nam et hispanum lapidem antiqui ceraunium uocauerunt a calore*. [↑](#footnote-ref-24)
25. Isid. *Orig.* 16.13.5. [↑](#footnote-ref-25)
26. Colvm. *De re rustica* 3.2.2: *nec solum quae iucunditate saporis, verum etiam quae specie commendari possint, conseri debent, ut Stephanitae, ut Tripedaneae, ut Unciariae, ut Cydonitae*; Plin. *Nat.* 14.42: *In pergulis vero seruntur escariae appellatae e duracinis, albae nigraeque et bumasti totidem coloribus, ac nondum dictae Aegia et Rhodia et uncialis, velut a pondere acini, item picina omnium nigerrima, et coronario naturae lusu stephanitis, acinos foliis intercursantibus, et quae forenses vocantur, celeres proventu, vendibiles aspecto, portatu faciles*. [↑](#footnote-ref-26)
27. Isid. *Orig.* 17.5.17. [↑](#footnote-ref-27)
28. Isid. *Orig.* 7.11.3: *Martyrum primus in Novo Testamento Stephanus fuit, qui Hebraeo sermone interpretatur norma, quod prior fuerit in martyrio ad imitationem fidelium. Idem autem ex Graeco sermone in Latinum vertitur coronatus*. [↑](#footnote-ref-28)
29. *Riuipullensis* 74, f. 56r; editado por Casas 1953: 453. [↑](#footnote-ref-29)
30. *Riuipullensis* 74, f. 58r; editado por Llauró 1928: 323. [↑](#footnote-ref-30)
31. *Gloss.* IV 284, 39; V 419, 51. [↑](#footnote-ref-31)
32. *Gloss.* V 115, 30: *Mareotides – a regione Aegypti*. [↑](#footnote-ref-32)
33. Isid. *Orig.* 17.5.25: *Mareoticae a regione Aegypti Mareotis dictae, unde prius venerunt; sunt enim et albae et nigrae*. [↑](#footnote-ref-33)
34. Verg. *Georg.* 2.92: *sunt Thasiae uites, sunt et Mareotides albae*; Plin. *Nat.* 14.39: *dixit Vergilius Thasias et Mareotidas et Lageas conplurisque externas, quae non reperiuntur in Italia*; Colvm. *De re rustica* 3.2.24: *Nam quae Graeculae vites sunt, ut Mareoticae, Thasiae, Psithiae, Sophortiae, sicut habent probabilem gustum, ita nostris regionibus et raritate uvarum et acinorum exiguitate minus fluunt*. [↑](#footnote-ref-34)